

A 24 años del golpe militar de 1976
30.000 compañeros desaparecidos ¡¡Presente!!

Nos encontramos hoy 24 de marzo del 2000, en la histórica Plaza de Mayo para repudiar una vez más el golpe militar que instaló la dictadura mas sangrienta de nuestra historia y para reafirmar nuestro compromiso militante de continuar la lucha contra la impunidad y contra la represión de ayer y de hoy.

Decimos presente a nuestros compañeros desaparecidos y asesinados, quienes dieron su vida en la lucha contra la opresión y la explotación, porque seguimos compartiendo sus sueños liberadores, y su lucha alimenta y fortalece nuestra propia lucha.

Mediante el terrorismo de Estado, la dictadura militar ejecutó un sangriento plan represivo con el objetivo de abrir el camino que le permitiera imponer el plan económico que hasta hoy estamos padeciendo.

Contó para ello con la complicidad de sectores de la cúpula de la iglesia que bendijo las armas de los asesinos, de los sectores colaboracionistas del sindicalismo, de algunos partidos políticos que le brindaron funcionarios, de los empresarios que llamaban a las fuerzas represivas para que secuestraran a los trabajadores, de los jueces que rechazaban los habeas corpus y amparaban a los victimarios.

30.000 desaparecidos, niños secuestrados que formaron parte del "botín de guerra", miles de presos, exiliados, asesinados, torturados. Una sociedad sometida al terror y al mandato del silencio, fueron el costo, calculado, planificado y ejecutado por los Videla, Massera, Martínez de Hoz, es decir por las fuerzas armadas y de seguridad, y sus cómplices civiles, para garantizar los intereses de las clases dominantes y los centros de poder internacional, para imponer un proyecto de enajenación nacional y social.

Se quiso imponer el olvido sobre la base de la impunidad.

Se quiso silenciar la demanda de millones que exigimos justicia.

Lo que quiso ser sepultado retorna una y otra vez.

La historia no se cancela por leyes ni decretos elaborados al margen de la voluntad popular.

Una vez más decimos que estos 24 años no han pasado en vano. Los aquí presentes, somos prueba de que los crímenes cometidos contra un pueblo por parte del aparato represivo del Estado, no prescriben, no se olvidan ni perdonan, porque son delitos de lesa humanidad que se siguen cometiendo, no son amnistiables ni indultables.

Por eso repudiamos ayer y seguimos repudiando hoy las leyes de punto final y obediencia debida de Alfonsín y los indultos de Menem, que amparan a los genocidas y les permiten gozar de una injusta libertad. Los pocos que están detenidos lo hacen en sus mansiones de lujo.

Hace hoy dos años, el pueblo argentino fue nuevamente burlado por la mayoría de los legisladores de los partidos del gobierno y de la oposición, que votaron una engañosa derogación. Hoy volvemos a exigir la nulidad efectiva de las leyes de impunidad y los indultos, para que todos los genocidas de la dictadura vayan a la cárcel de por vida.

Las conquistas obtenidas, a pesar del muro de impunidad, tanto en nuestro país como en el exterior, son el resultado de nuestra incansable lucha. No son una concesión graciosa de los gobiernos que han apelado a múltiples caminos para frustrarlas.

Es así, que hemos logrado que se activen los juicios por los menores apropiados y que, respondiendo al legítimo reclamo de los familiares, se inicien en distintos lugares del país los Juicios por la Verdad. Seguiremos denunciando al gobierno por intentar detenerlos y seguiremos exigiendo a los jueces que conviertan los Juicios por la Verdad en verdaderos juicios por la justicia, único camino válido para llegar a la verdad.

Ante la hipocresía de los los piratas ingleses, que acaban de liberar al asesino Pinochet, a quien tuvieron como aliado en la guerra de Malvinas, nos comprometemos, hermanados en la solidaridad con el pueblo chileno, a seguir luchando para que ese dictador sea encarcelado, al igual que todos los genocidas de Latinoamérica.

Hoy, en la plaza del pueblo, afirmamos que ha habido continuidad en el carácter entreguista y antipopular de la política económica seguida por la dictadura y los gobiernos constitucionales posteriores y que la impunidad de los crímenes cometidos es también parte de esa continuidad.

En estos 17 años de gobiernos constitucionales se destruyó el sistema jubilatorio y la mayor parte de la legislación laboral, se remataron las empresas estatales a favor de los monopolios, generando cuatro millones de desocupados y una caída sin precedentes del salario. Se avanzó en la liquidación de la educación pública mediante la Ley Federal y la Ley de Educación Superior y de la salud pública mediante el arancelamiento y otras formas de privatización encubierta.

Hoy tenemos otro gobierno que ha demostrado rápidamente que está dispuesto a dar continuidad a la política de impunidad, ajuste, entrega y represión del menemismo.

Lo demuestra el impuestazo y la reforma laboral acordada a cara descubierta con los Daer y los Amalita Fortabat, que tira por tierra con las conquistas históricas del movimiento obrero, rebaja los salarios y engorda los bolsillos de las patronales.

Se sigue pagando la ilegítima y fraudulenta deuda externa y cumpliendo con los dictados del FMI, de los monopolios y los terratenientes.

Este gobierno inauguró su gestión con la brutal represión al pueblo correntino, que agrega los nombres de Mauro Ojeda y Francisco Escobar a la lista de víctimas como Víctor Choque y Teresa Rodríguez, asesinados por la represión.

El presidente De La Rúa ratificó ante el Senado, la propuesta de ascenso de manifiestos represores, que fue vergonzosamente convalidada. El Jefe del Estado Mayor del Ejército organiza una ridícula maratón en busca de documentos mientras que en una muestra de hipocresía sin límites, niega que hubo un plan sistemático para robar a los hijos de nuestros compañeros.

Con la excusa de combatir la inseguridad, se refuerza el aparato represivo. De lo que no se habla es que la inseguridad tiene su fundamento en la política económico-social y en la impunidad de los poderosos, responsables de la explosión de Río Tercero para tapar la venta ilegal de armas y de los escandalosos negociados y privatizaciones.

Denunciamos la política de mano dura impulsada por De La Rúa y Ruckauf entre otros, que amplía y legaliza los superpoderes de las fuerzas de seguridad, policías, Gendarmería y Prefectura, que aumenta los casos de gatillo fácil y tortura y sigue llenando las cárceles con los sectores sociales que esta misma política hunde en la explotación y la marginalidad. La mano dura apunta en verdad a golpear y paralizar las luchas del pueblo. La ley del arrepentido introduce la delación y la infiltración al movimiento popular.

Exigimos el inmediato esclarecimiento de los atentados a la Embajada de Israel y la AMIA, cuya investigación ha sido encargada a la Policía Federal, la Bonaerense y la SIDE; es decir a quienes deberían estar siendo juzgados por su participación en el armado, realización y posterior encubrimiento de esos hechos.

Exigimos la inmediata libertad de Raúl Castells, preso por luchar contra el hambre y en defensa de los jubilados, y reclamamos la amnistía para los 2.500 luchadores obreros y populares, procesados y condenados por enfrentar los planes de hambre y desocupación. Exigimos también la libertad de los presos de la Tablada, que ya llevan 11 años de encierro pese a las irregularidades de su juicio, y de todos los detenidos políticos.

Nos solidarizamos con la demanda de libertad para los miles de presos políticos que pueblan las cárceles de Perú, Chile, Colombia, Ecuador y tantos otros países latinoamericanos y de todos los estudiantes mexicanos de la UNAM.

Reclamamos la restitución a su padre y a su país del niño cubano Elián González.

En estos años, las políticas de ajuste e impunidad, han sido repudiadas y enfrentadas por nuestro pueblo a lo largo y ancho del país. De Jujuy a Tierra del Fuego, de Neuquén a Corrientes, ha crecido en estos años la protesta y la lucha popular, la demanda de pan, trabajo y libertad, con paros, manifestaciones, marchas, puebladas, cortes de ruta, en la certeza de que sólo la movilización y la lucha es el camino para torcerle el brazo a esta política y resolver los graves problemas que afectan a nuestro pueblo. Hoy sigue siendo necesario y posible profundizar y unificar nacionalmente las luchas.

Los aquí presentes ratificamos nuestro compromiso militante con nuestros mártires, hasta que la impunidad, el ajuste, y la exclusión social sean definitivamente erradicados de la Argentina.

Por todo esto denunciamos:

- **Otro gobierno, la misma impunidad, ajuste y entrega**

Y por eso exigimos:

- **Cárcel a los genocidas y sus cómplices**
- **No a las leyes de mano dura - No a la reforma laboral**
- **Anulación de las leyes de punto final y obediencia debida y de los indultos**
- **Investigación y castigo a los responsables de la represión en Corrientes**
- **Libertad a todos los presos políticos**
- **Libertad a Raúl Castells y amnistía a los luchadores obreros y populares procesados**
- **30.000 DETENIDOS DESAPARECIDOS ¡¡PRESENTE!!**

Comisión de Memoria, Verdad y Justicia - 24 de Marzo de 2000